

Segunda época.

PRECIOS.

En Madrid, por un mes. . . . 4 rs.
En Provincias, por un trimest. 18.

ADVERTENCIA.

Parecerá caro este periódico; pero no lo es, si se observa, que el pago de la suscripción ha de ser adelantado.



PUNTOS DE SUSCRICION.

Administracion del periódico, calle de San Roque, núm. 8, etc. bajo de la izquierda.—Lopez, calle del Carmen, núm. 29.—Cuesta, calle Mayor, núm. 4.—Bailli-Bailliére, calle del Principe, núm. 11.—Publicidad, pasaje de Matheu.

NOTA.

Está prohibido recibir pliegos que no vengan francos de porte.

EL PADRE COBOS.

Periódico de Política, Literatura y Artes.

Año II.—Número XLVI.

Sale los días 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

20 de Abril de 1856.

ADVERTENCIA.

Nuestro número anterior ha sido recogido y sujeto á formacion de causa, por el artículo titulado *Idem*. Ayer enviamos á provincias una reimpression de este número, suprimiendo la parte denunciada.

DOMINGO MILICIANO (1)

Suenan cajas y clarines. Levántase la villa toda como un solo recluta. Los árboles del Prado estiran sus angulosos brazos con bélico ardimiento. Las mismas nubes se coronan de penachos blancos. El sol sale con kópis á iluminar el horizonte.

Lució por fin el gran día. La córte se ha convertido en campamento. Hoy triunfa la situacion incivil, atento á que no puede llamarse civil lo que es militar.

¡Cuántas angustias, cuántos sudores no nos ha costado este triunfo!

Tristes augurios, singulares síntomas, espantables fenómenos tenian atortolado al vecindario.

Hánse oído en la oscuridad de la noche diabólicos rumores: ¡zís, zás! ¡zís, zás! á vara y media del suelo: ¡pim, pum, purrum! en los aires: alto, fuego, gritos, ayes, mueras, vivas; sí, vivas á la libertad, lanzados por los eternos enemigos de la misma señora.

Hacia la parte oriental de Madrid ha gritado un fosforero: «¡Fósforos de chas-cas para encender puros.»

Refiere un vecino de la Plaza del Progreso haber visto trabar encarnizada lucha, entre espesas tinieblas, á un oso descomunal del Mediodia contra una inmensurable araña.

Al mismo tiempo se encogian de hombros las tiendas de comestibles, temiendo verse convertidas en tiendas de campaña: las varas de medir retemblaban en los mostradores: los napoleones suspiraban por su país natal: el quicio de las puertas hacia *ke-pis*: la leña al partirse ¡chas-cas! y solamente se revolvan alegres los adoquines lanzando fantásticas carcajadas.

Y en fin, otras personas dadas á investigaciones mas devotas, añaden haber soñado con cada paliza que cantaba el *Credo*.

(1) ¡Presente!

Estos delicados asuntos son hoy el tema de conversacion de todas las costillas sensibles. Dias há que las traen pensativas los menores movimientos de los treinta mil ciudadanos que circulan por Madrid desde esta madrugada.

Pero ha lucido sin novedad el gran día. Hoy nada pasa: todo está en parada. Parados los dientes; paradas las telas en el estante; parados los bueyes en el establo, y las casas desamparadas. Mas no todas: de mas de cuatro se encargarán los rateros.

Me compadezco á mí mismo por no estar exceptuado de la Milicia; pero mas compadezco á la Milicia, por no estar exceptuada de los señores Madoz y Escosura.

Me estoy figurando treinta mil altivos ciudadanos, convertidos en pigmeos por obra de la adulacion, á quienes hace danzar enmedio de una atmósfera cargada de electricidad, un enorme gigante.

Treinta mil hombres, cada uno de los cuales no trocará su conciencia por la de nadie, relegados á las regiones inferiores de la *honradex*, maniobrando sin embargo con pueril alegría á discrecion del hombre *honrado sin segundo*.

Me estoy figurando que esa inmensa columna de vecinos pacíficos tendidos en batalla, pierde de pronto su posicion horizontal, y elevándose diagonalmente hasta apoyar la cabeza en las regiones del poder, sirve de escala para que los hombres menos dignos trepen á los puestos mas encumbrados:

Y la alegría con que ese fragmento semoviente de la gran columna volverá despues á su casa, donde hallará las puertas fracturadas, los pucheros con agua sola, la comida fria, para esclamar sudoroso y jadeante: «he salvado á la patria.»

De todo lo cual infiero que una mistura de buenos simples, puede dar por resultado un mal compuesto.

No puedo, sin embargo, figurarme cómo se llama funcion *cívico-religiosa* á la de este domingo, en que por lo menos cuarenta mil cristianos se quedarán sin misa por maniobrar militarmente:

Ni gran parada á una funcion de progresistas:

Ni fuerza ciega á la que rehusa hacer armas contra los amotinados:

Ni fuerza inteligente á la que no tiene el derecho de peticion:

Ni baluarte de la libertad á la que principia por privar de la suya al ciudadano.

Lució por fin el gran día. La Milicia Nacional tenia un pendon: ya tiene banderas, ¿Dormirá Madrid tranquilo bajo este manto?

Tambien de día se sueña. Imaginaciones enfermas se figuran que el sol cansado del kópis se le ha regalado á la luna; en las fases del astro

nocturno cree ver el símbolo de la inestable voluntad nacional. No tendría gracia que para reposar de las fatigas del día la tropa tuviese que pasar la noche sobre las armas.

Sueños que disipará el sol de mañana, infundiendo sueños iguales para el siguiente día.

NUEVO CALENDARIO.

Voy á sorprender la sabiduría del Sr. Ministro de la Gobernacion con una confidencia científica.

He descubierto que el tiempo es estrecho.

Ante todo, es preciso convenir en que el orden se ha restablecido en Valencia.

Para que no quede duda acerca de estas palabras del Sr. Escosura, añaden los periódicos que en Granada se ha presentado un nuevo motin.

Este es el orden.

No conozco ningunas veinte y cuatro horas dentro de las que puedan caber dos días.

Para que el tiempo marche, necesita que un día vaya detrás de otro.

Por eso no puede ser á un mismo tiempo lunes y miércoles, jueves y domingo.

En mi opinion, este es el inconveniente que ha tenido el Sr. Escosura para no ser á la vez moderado y progresista.

Para convencerme de que el lunes ha pasado, no necesito mas que persuadirme de que estamos en martes.

Por eso el motin de Granada me prueba que el de Valencia ha cesado; porque los motines son los días del progreso.

El orden es un motin detrás de otro.

Y sin embargo, no sé qué hacer.

Ignoro si debo encender la chimenea ó tirar la capa, porque las estaciones no siguen el mismo camino.

El termómetro de Valencia me señala á la par los dos extremos de la temperatura.

La quinta se ha verificado con toda tranquilidad al abrigo de los baluartes; luego hace frío.

Pero se ha llevado á cabo el sorteo á la sombra de la ciudadela; luego hace calor.

Semejante fenómeno solo puede explicarse así:

El sol de Julio abrasa el corazón de los patriotas, y hiela el puchero de los ciudadanos.

«La Nacion» comprenderá que la mitad de la segunda parte de lo que acabo de decir, es una calumnia grosera, porque los ciudadanos empiezan á no tener puchero.

En cambio tenemos al orden público siguiendo la misma suerte que los editores de EL PADRE COBOS, esto es, conservado al amparo de las fortalezas.

La situacion es un chiste que haria reir á catorce millones de españoles, si no les faltara tiempo para llorar.

Detrás del anónimo de un fusil bien se puede poner en ridículo la tranquilidad pública.

Suspendo por un momento el penacho blanco, porque la cuchilla de la ley va á caer sobre los amotinados de Valencia.

Este absurdo me conduce á otro.

El juez encargado de instruir la sumaria en averiguacion de los culpables, se estrella en que nadie quiere declarar sus nombres.

Cubramos con el penacho blanco el espectáculo progresista de la justicia estrellada.

Pregunta. ¿Quién se atrevería á señalar como culpables á aquellos que el Duque de la Victoria ha llamado tantas veces compañeros?

Respuesta. Eso seria inscribirse en la lista de las víctimas que habrian de inmolarse en el inmediato motin.

Convencida de esto la cuchilla de la ley, no le queda mas que un medio de buscarse la vida: puede meterse á navaja de afeitador para uso de los contribuyentes.

Ahora bien, el orden queda restablecido; es decir, los motines marchan uno detrás de otro, como los días de la semana.

Conviene advertir, que para no pisarse, llevan el paso.

La era del progreso tiene su almanaque particular.

El día natural se cuenta de sol á sol: en el almanaque progresista se cuenta de motin á motin.

Estamos en el día 20 de Abril de 1886 de la era cristiana.

Nos hallamos en el motin ciento veintiuno del almanaque libre.

De aquí resulta que la revolucion no cuenta de existencia mas que ciento veintiun días.

Cada motin equivale á cinco días naturales.

Setenta y tres motines completan un año.

EL PADRE COBOS sale cada cinco días; luego es un periódico diario, que se publica todos los motines.

Por eso es un periódico satírico que se rie del Gobierno.

MORENUS, BERMEJUS.

Cuentan que los Generales Espartero y O'Donnell están en disidencia.

Voy á fijar mi opinion sobre este asunto.

La situacion rinde culto al presupuesto.

La religion de la libertad son mil setecientos millones; el evangelio está en las nóminas. Ahora bien: ¿saben Vds. mitología? Pues es la historia de los dioses falsos.

Este género de erudicion es indispensable para vivir en los tiempos modernos, desde que se han descubierto varias fábricas de monedas falsas.

Acabo de enseñar el lazo comun en que se estrechan los bolsillos de todos los españoles.

El principio abstracto de esta doctrina práctica es un pensamiento democrático. Consiste en el abrazo fraternal del General O'Donnell y del Duque de la Victoria.

Se me ocurre en este momento una idea pagana, es decir, una idea contribuyente.

Tiene algo de fúnebre, y me sirve para despertar la hilaridad de mis lectores.

Los romanos celebraban con luchas sangrientas las exequias de sus capitanes.

La historia se vuelve del revés para hacerse contemporánea, y presenta el abrazo de dos capitanes celebrando las exequias de un pueblo.

Hé aquí una moneda corriente que no pasa, porque en la esquina de la situacion hay un centinela que le ha puesto el chascás al pecho, gritando: «atrás, paisano.»

Esto es en lenguaje mitológico cerrarle á un hombre la ciudadela de Pamplona.

Un sastre diria que era cortar el camino que conduce al Campo de Guardias.

La revolucion de Julio no puede dar mas explicaciones, porque se halla ocupada en tirar al Sr. Ministro de la Guerra de las botas de montar.

Es una faena doméstica, que no la deja mas que el tiempo preciso para llenar el deber maternal de limpiar el fusil.

Cada vez que penetro un poco en el laberinto de mi pensamiento, lo encuentro mas democrático.

En el cuadro de familia que acabo de describir darán razon.

Toda esta serie de raciocinios se me ha salido por los agujeros de una casaca rota, cuyas boca-mangas están adornadas con tres entorchados.

La sabiduría de una casaca rota se conoce en que enseña la camisa.

Temistocles dijo: «pega, pero escucha»; si yo fuera Ministro de la Guerra, diria: pega, pero déjame cobrar el sueldo de Ministro.

De lo cual resulta que la camisa puede tambien enseñarse por la boca.

Pero seamos graves.

El General O'Donnell es el cimiento de la revolucion de Julio, y en toda obra de arquitectura los cimientos se entierran.

Para desenterrar al Ministro de la Guerra, es preciso echar mano de un argumento de derecho.

Yo planté la cuestion de esta manera:

La situacion es una sociedad industrial y comercial: cada uno ha puesto en ella su capital de conspiraciones; el presupuesto son las ganancias.

Desde que se abolió la ley de mayorazgos, en toda hereucia las partes deben ser iguales.

Por lo demás, el General O'Donnell puede estar enterrado y cobrar un sueldo de Ministro.

Por eso, al abrir la boca este artículo, salieron las palabras siguientes:

«La situacion rinde culto al presupuesto.»

Deje Vd. que acabe de comer y me pondré colorado.

Hay argumentos incontestables, sobre todo aquellos que no tienen contestacion.

Por ejemplo: yo no salgo de esta casa, porque no tengo donde meterme; pero no inspiro confianza y quieren ponerme en la calle. En esta alternativa callo y como.

Aquí concluiría este artículo; pero es imposible, porque todavía quedan platos que servir á la mesa.

El día que no haya qué comer defenderemos el orden.

Entonces acabarán de luchar abrazadas aquellas dos grandes figuras que celebran las exequias de un pueblo.

Entre tanto, voy á confiar á mi peluquero un cosmético que puede hacer su fortuna.

Vicalvarista, específico para echar pelo. Admirable receta sacada de este principio pelado: «La ocasion es calva.»

FISONOMÍA DE LAS SESIONES.

SESION DEL DIA 15.—Siendo el progreso la guerra permanente, no es extraño que reconozca como indispensable la institucion de los jueces de paz. Sin embargo, las Cortes no tenían necesidad de crearla por una ley. Hace dos años que el Gobierno la viene aplicando con grande éxito á todos los motines. Pronto tocará el país los resultados del juicio de conciliacion que se celebra en la actualidad á orillas del Turia, ante el General Zabala, juez de paz enviado por el Gobierno para castigar severamente á los perturbadores.

Esto no obstante, las Cortes acaban de declarar que habrá jueces de paz.

Falta ahora averiguar si serán de eleccion de la Corona ó de eleccion popular, ó mas claro, si han de ser jueces de paz ó jueces progresistas.

Planteada la cuestion de este modo, quiero dejar integra á mis lectores la satisfaccion de penetrar los misterios del porvenir.

No sé si he dicho al principio que nos hallamos en la discusion de las bases de la ley orgánica de tribunales. De la creacion de los jueces de paz pasamos á la inamovilidad de los fiscales.

La comision defiende este principio por órgano del Sr. Gomez de Laserna, Fiscal del Tribunal Supremo: no puede decirse que este Diputado aboga *pro inamovilitate sua*, porque no es posible que ignore que el progreso es el movimiento, y que por lo tanto no puede permanecer mucho tiempo dentro de la ley.

Y apropósito de ley:

Al final de la sesion se levantó el Sr. Escosura á anunciar con la mas viva satisfaccion que en Valencia se habia restablecido el imperio de la ley.

Esta es una reminiscencia retrógrada.

El imperio es la tiranía: por lo tanto, el Sr. Escosura quiso decir sin duda que en Valencia se ha restablecido la *libertad de la ley*; lo cual no pasa de ser una redundancia, porque no hay para qué restablecer lo que no ha sido abolido.

Y añadió la lengua del Ministerio:

«Los hechos están probando que los principios progresistas no son incompatibles con el orden.»

Quizá, pio lector, no hayas olvidado todavía lo que es orden; pero como es posible que ignores lo que son principios progresistas, voy á darte dos símiles.

En Huelva ha habido un principio de motin, y en Granada otro: ahí tienes dos principios progresistas.

SESION DEL DIA 16.—Un rato de conversacion acerca de varios artículos aclaratorios de la ley de desamortizacion, y un debate tan pesado como insustancial sobre el ensanche del puerto de Barcelona, ocuparon las horas de reglamento: la sesion no pudo ser mas desinteresada.

Si las obras del puerto de Barcelona se construyen por el modelo de esta discusion, los catalanes van á tener un muelle dentro del cual roncarán los navios de tres puentes.

No me atrevo á recoger las flores de erudicion que esparcieron por el debate los señores Degollada, Madoz, Acha y Forgas, por no colocarme en la difícil posicion de no poder reir de sueño, ni dormir de risa.

SESION DEL DIA 17.—No hay duda: el domingo tendrá lugar la gran

revista anunciada. La Diputacion provincial ha tenido la condescendencia de enviar á la Asamblea 200 esquelas de convite.

¡Lástima que por no haberse publicado á tiempo la noticia, no puedan acudir los extranjeros á esta grande esposicion del orden público!

¡Así podrían medir la altura á que han elevado los progresista la prosperidad nacional!

Una vez lanzado en este valle de fusiles, vuelvo con pena á la triste realidad del *Diario de las Sesiones*, en donde me esperan las bases de la ley orgánica de tribunales: dejo, pues, la amovilidad por compañías para entrar en la amovilidad de los fiscales.

Es de saber que no era la amovilidad lo que sostenian la comision y el Ministerio, sino lo contrario: sin embargo, la Asamblea desechó la base por una gran mayoría.

Á ello contribuyó poderosamente un discurso del Sr. Pacheco; personaje mucho mas apto para imponer á una Asamblea, que para imponer á la Corte Romana.

Sin embargo, aun necesita pronunciar muchos discursos el Sr. Pacheco para hacer olvidar que ha sido Ministro.

Entrando en el fondo de la cuestion, y considerándola bajo su aspecto mas filosófico, se me ocurre la siguiente pregunta:

¿Es justo que los fiscales sean inamovibles, habiendo tantos progresistas que no han sido hasta ahora ni siquiera fiscales del Tribunal Supremo?

Desechada la base anterior, se puso á discusion una enmienda del Sr. Nocedal á la base 2.ª, estableciendo que todos los funcionarios del orden judicial sean nombrados por la Corona.

Tengo idea de haber leído en un periódico que esta enmienda es oblicua; pero eso pende del punto desde donde se la mire.

Como yo la miro desde el punto de la Monarquía, me parece recta; y en los tiempos oblicuos que atravesamos, es esta una línea que conviene dejar bien marcada.

El Sr. Nocedal comenzó á apoyarla en hora muy avanzada, y se vió precisado á suspender su discurso para continuarlo mañana.

SESION DEL DIA 18.—Se aprueban varios artículos del proyecto de mejora y ensanche del puerto de Barcelona, despues de haber oido á los Sres. Madoz, Degollada, Forgas, Figueras y demás compañeros catalanes.

Prosigue y termina su discurso el Sr. Nocedal sobre la ley orgánica de tribunales, y le contesta el Sr. Escosura.

Para dar á nuestros lectores un ligero bosquejo de esta lucha parlamentaria, vamos á echar á refuir en vistoso desorden algunas de las principales ideas de ambos discursos.

—*El Sr. Nocedal*: La Constitucion que habeis hecho, establece que la justicia se administra á nombre del Rey. Aceptad las consecuencias de ese principio.

—*El Sr. Escosura*: Nosotros no hemos revestido á la corona con el atributo de la justicia, sino con el del perdon. (¡Cómo haria yo para revestir con ese atributo á todos mis acreedores!)

—*El Sr. Nocedal*: La sociedad está en peligro, porque el principio de autoridad se ha desvirtuado de resultados del motin crónico y permanente que pesa sobre España.

—*El Sr. Escosura*: Los moderados dicen: «Daremos á la libertad todo lo que no perjudique al principio de autoridad, y siempre que sea necesario sacrificaremos la libertad.» Nosotros decimos: «Daremos al principio de autoridad todo lo que no perjudique al de libertad....» (*El Ministro se detiene: vamos á concluir por él*) y en caso necesario sacrificaremos el de autoridad.

«No queremos tener la mano dura y despiadada, sino blanda é inteligente como el cirujano que cura la llaga de su mejor amigo.» (*Es lástima que los rebeldes de Aragon y Cataluña no puedan atestiguar de viva voz la BLANDURA É INTELIGENCIA de la mano que los fusiló.*)

—*El Sr. Nocedal*: ¿Qué quereis que suceda, cuando un periódico dice que nuestra Reina sueña con proyectos de venganza, y ese escrito se absuelve?

—*El Sr. Escosura*: Se escribe en el sentido que se quiere, y el Gobierno se somete al fallo del Jurado. (*Así va ello: sólo que á fin de cuenta, el editor responsable de los fallos del Jurado, no será el Gobierno sino el país.*)

—*El Sr. Nocedal*: Ha habido un gran motin en Valencia...

—*El Sr. Escosura*: La contribucion de sangre siempre se resiste. (*Háganme Vds. el favor de no resistirse á creer que esto ha salido de los labios de un miembro del Gobierno.*)

—*El Sr. Nocedal*, (*despues de algunas risas.*) No importa que os riais; todos los cataclismos han sido precedidos de grandes carcajadas,

sintomas seguros de los castigos providenciales impuestos por la mano divina á los pueblos descreídos.

—*El Sr. Escosura*: ¿Somos nosotros los babilonios para que venga el dedo fatal á escribir nuestra sentencia en aquel muro? (*Sois los progresistas.*)

—*El Sr. Nocedal*: Cuando los moderados eran Gobierno, ningún progresista podía decir «castiga á los conspiradores.» Yo en nombre de mi partido, os escito para que no dejéis impunes á los perturbadores del orden público. (*Esta idea no tiene con quien reñir.*)

De todo esto vendrá á resultar que los jueces de paz no serán nombrados por la Corona; porque las razones del Sr. Escosura no admiten réplica.

Tengo empeño en que esta sesión concluya en punta.

La energía del Sr. Infante se parece á la energía del Gobierno.

Un aplauso que sale de la tribuna de Diputados, es una partida faciosa que sale á los montes de Cataluña.

En cambio para las demás tribunas está declarado el derecho de insurrección.

El Sr. Infante es Inspector de la Guardia Civil.

Por fortuna sus subordinados saben practicar mucho mejor la justicia distributiva.

SESION DEL DIA 19.—La Diputación provincial de Valencia felicita á la Asamblea por su actitud en favor del orden.

Tengo que dar bola, y no puedo ser mas largo.

INDIRECTAS.

Segun dicen los periódicos, las relaciones de Espartero con O'Donnell son muy tirantes.

Siempre me ha parecido que el lazo de union entre los dos Generales tenia mas de tirante que de liga.

Aquí me sale al encuentro una compañía de Tiradores.

Flanco izquierdo: La democracia tira de los puros; los puros tiran del Duque de la Victoria.

Flanco derecho: El centro tira de O'Donnell; O'Donnell tira de Espartero.

Frente á retaguardia: los motines tiran tiros.

Á derecha é izquierda: todos tiran del presupuesto.

Cuerpo de guardia de esta general tiranía: almacén de ropas hechas. Cuatrocientos mil pantalones con tira. (Para no llevar tira, es imprescindible un *afloja* cincuenta reales.)

Resúmen: Tenemos sobre los hombros á Tirante el Rubio y á Tirante el Moreno. Como salte alguno de estos tirantes, á la situación se le van á caer los calzones.

Al penacho blanco del chascás del Duque de la Victoria se le han caído cuatro plumas:—Haro, Carrion, Granada y Huelva.

Si cambiamos esta moneda en cuartos, tendremos cuatro manifestaciones enérgicas.

En el horizonte del progreso se vá destacando el fusil como la única boca de la libertad.

Ahora comprendo por qué, cuando se pregunta á un progresista cómo está, contesta:

—Vamos tirando.

Habla el Sr. Nocedal de Dios, se ríen por centésima vez los Diputados, y el Presidente de la Asamblea hace como que no está en el Sr. Infante.

Pero suena una voz de aprobacion al Sr. Nocedal en la tribuna de ex-diputados, y el Sr. Infante la manda despejar.

Vean Vds. una ocasion en que á la cabeza del Sr. Infante le hubiera convenido ser tribuna.

¿Cuántas veces ha mandado el Sr. Infante despejar las demás tribunas del Congreso?

¿Cuántas gracias ha recibido durante el gobierno de los que ocupaban la tribuna despejada?

¿Cuántas hidalgas razones mediaban para que el Sr. Infante no afrentara á personas, tan respetables á lo menos como él, por su edad y sus merecimientos?

Estos tres enigmas se resuelven con una sola clave. Los descomul-

gados del templo de las leyes se llamaban *ex*, nombre siempre antipático al Sr. Infante.

Debiendo formar en la revista de hoy las mulas de la limpieza, se ha publicado un bando á fin de que los vecinos detengan en sus casas durante veinte y cuatro horas lo que acostumbran á depositar en la calle todas las mañanas.

Cada uno puede ver en este bando lo que le dé la gana; pero yo no veo mas que la política encerrada por veinte y cuatro horas en el hogar doméstico.

La presente indirecta debe echarse á la lavandera.

Si alguien la pesca, es señal de que se la ha llevado el río.

Ochocientos nacionales alojados en la Universidad, me obligan á proponer una economía.

La Universidad ya no necesita catedráticos.

Las paredes se encargarán de enseñar á los estudiantes un curso completo de libertad, escrito con carbon. Por ejemplo:

—*¡Biba la Costituzion!*

—*Cayen todos los los cangregos donde estan los patriotas de Espartero.*

—*Lo y zo Candido palomo.*

Si nuestros lectores echan de menos algunas indirectas, pueden irse á la formacion, donde las encontrarán.

ANUNCIOS.

CARTERA DE VIAJE.

Mueble diplomático de invencion ministerial, remitido desde Madrid á la esposicion de armería, pirotécnia y otras artes liberales de Valencia.

Contiene:

ALMANAQUE, en el que van señalados con manecilla morena los motines de guardar.

TIMBRE, con la figura de un enano de caballería, para poner el sello á los productos de la Huerta valenciana.

TINTAS variadas y plumas de chascas para escribir proclamas de todos colores.

SATINADOR de goma elástica, aplicable á los borrones del papel hecho por las autoridades y el pueblo.

PLEGADERA de *¡hasta... cuando!* en forma de cuchilla de la ley, para irse plegando á las circunstancias.

TORNILLO de desarmar la Milicia, con vueltas á la Gurrea, para armarla de nuevo.

OBLEAS para dejar pegados á los vecinos pacíficos.

SALVADERA de amotinados, con doble mecanismo. De sus agujeros abiertos á bala, salen por una parte testigos mudos de miedo, mientras que, por la otra, cae tierra sobre las causas criminales.

UN JUEGO de cartas dobles, de la fábrica de Bullalonga, atadas con una cinta, mitad de *balduque* y mitad de *balconde*.

PAPEL epispástico de contribuciones, para apagar las cenizas de la insurrección, abriendo fuentes en los brazos de la riqueza pública.

Esta cartera tiene dos piés, uno en la Capitanía general de Valencia, y otro en la Secretaría de Estado.

Tiene además un sub-secreto, sin sueldo y con gajes.

ÚLTIMA HORA.

Del cartel del teatro del Príncipe tomamos lo siguiente:

Funcion para hoy:

DE POTENCIA Á POTENCIA.

ENTRE BOBOS ANDA EL JUEGO.

Editor responsable, D. Francisco Lopez.